

4/5

FILMS SELECTOS



30
ctms

AÑO VI N.º 253
24 de agosto de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Beulah Mac Donald, Kay Gordon, Dorothy Thomson, Bonita Barker y Dene Myles se dedican a patinar, como ejercicio recomendado por el director de baile de los estudios Paramount Le Roy Prinz.

Ayuntamiento de Madrid



Tres escenas de la gran película de la Universal «El hombre que volvió por su cabeza».

Ayuntamiento de Madrid

AÑO VI
NÚM. 253

FILMS SELECTOS

24 agosto
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mil-
tasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Be-
doya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2;
BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGO-
ZA: Sítios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado
681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| España y Colonias: | América y Portugal: |
|-----------------------|-----------------------|
| Tres meses . . . 3'75 | Tres meses . . . 4'75 |
| Seis meses . . . 7'50 | Seis meses . . . 9'50 |
| Un año . . . 15 — | Un año . . . 19 — |

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

El cine frente a la guerra

—¿QUE me dice usted del conflicto ita-
loabisinio?

—¡Hombre! No me hable usted de la
guerra. ¿O es que su optimismo no en-
cuentra esta tarde un punto cinematográ-
fico donde fijarse?

—Si le he hablado de ese conflicto, es
porque voy a relacionarlo con el cine.

—Ya veo al Negus haciendo películas
con Lilian Harvey. Los productores saben
que sería un gran negocio hacer aparecer
al emperador abisinio en la pantalla. Es
una figura de actualidad.

—El sitio del Negus no está en las ope-
retas cinematográficas, sino en los notici-
rios, que, como usted sabe, son algo así
como una nueva forma del periódico don-
de las cosas no se leen sino que se ven.
Esto representa una gran ventaja, porque
así no se desfigura la realidad por obra
de los espíritus tendenciosos.

—Ya estoy harto de oírle repetir esa
monserga. De modo que haga el favor de
cambiar el disco.

—Lo que quería decirle es que el cine-
matógrafo podría representar un importan-
te papel en los conflictos armados. Imagí-
nese que cuando se produzca uno de
ellos, sea el de Abisinia u otro cualquiera,
la Sociedad de Naciones impusiera la con-
dición de que una serie de operadores,
instalados en puntos estratégicos, impresio-
naran las fases principales de los com-
bates.

—¡En seguida iban a encontrar opera-
dores que quisieran trabajar entre las ba-
las!

—¿No se encuentran soldados para el
combate, e ingenieros que despliegan sus
actividades en los campos de batalla, y
enfermeras que se juegan la vida en cum-
plimiento de su misión? ¿Por qué no se
habían de encontrar esos operadores he-
roicos?

—¡No sé qué íbamos a ganar con ello!

—Pues yo creo que la proyección de
esos films sería un beneficio enorme para
la humanidad, pues entonces nos daríamos

exacta cuenta de los horrores de la gue-
rra y cuando se volviera a hablar de hos-
tilidades, nos levantaríamos todos como un
solo hombre para conjurar el peligro en el
momento mismo de nacer.

—Es usted un serafín, amigo mío. Mien-
tras haya hombres, habrá guerras, porque
los hombres, hoy por hoy, somos unos ener-
gúmenos.

—Mejorando lo presente.

—No me las doy de ser mejor ni peor
que los demás. El caso de usted es una
excepción. Si le obligaran a salir al cam-
po de batalla, se armaría de un monda-
dientes para no hacer daño a los soldadi-
tos enemigos. Y mientras usted rezara por
ellos saldría de cualquier parte un mache-
te que le dejaría más seco que la mojama.

—Usted todo lo ve por el lado negro.

—Para lo que utilizarían el cine dos paí-
ses beligerantes sería para recoger vistas
del campo enemigo y poder dirigir certea-
ramente los ataques. También se decía de
la aviación que se había inventado para
conquistar el aire en provecho de la hu-
manidad, y la Gran Guerra nos demostró
que lo que conquistaban esos pajarracos
eran posiciones enemigas y que el único
provecho que obtenía el hombre de
la aviación era la de morir cuanto antes
por efecto de una granada, con lo que
acababan de una vez sus largos sufrimien-
tos de combatiente.

—Pensando así, sería un beneficio para
la humanidad retroceder a la edad de pie-
dra.

—¿Qué duda cabe! Entonces los hom-
bres se daban mordiscos, pero los dientes
de una persona hacen siempre mucho me-
nos daño que los gases asfixiantes. Ade-
más, la edad de la piedra tenía la gran
ventaja de que entonces no había en el
mundo cinematógrafos, ni estrellas neuró-
ticas, ni hombres guapos a lo Mojica o
Gary Cooper, ni taumaturgos a lo King Vi-
dor o Charles Chaplin.

—Ya sabía yo que tenía usted que ter-
minar con uno de esos arrebatos de fo-

bia cinematográfica. No me sorprende. Pa-
ra usted todo es malo y todos son malos.

—Todos menos usted, que es un plato de
natillas con bizcochos.

—Gracias por el dulce símil y volvamos
a lo nuestro. Insisto en que el cine está
llamado a prestar importantísimos servicios
de índole pacifista. La campaña escrita es
muy útil, pero el público, después de leer
un artículo o un libro contra la guerra,
puede decirse: «Pintar como querer.» El
valor y la eficacia de los argumentos es
también muy relativo, pues ya sabe usted
lo que es capaz de hacer con el mejor
argumento en contra el que tiene habili-
dad de polemista. En cambio, el cine no
admite habilidades ni tendencias. No ne-
cesita explicación. Ahí está la escena o el
hecho y todo el mundo lo ve, lo compren-
de y extrae de él las consecuencias que
debe sacar y no las que quieran que sa-
que. El cine llega a todos, hasta a los sec-
tores de público más incultos, mientras la
literatura y la oratoria, por sencillas de es-
tilo que sean, requieren, para su asimila-
ción, cierto grado de cultura. Pero no es
necesario hacer cábalas sobre el futuro.
La labor pacifista realizada por el cine,
hasta ahora ha sido sencillamente admi-
rable. Estoy seguro de que películas como
«Remordimiento», «Sin novedad en el fren-
te», «Cuatro de infantería», etcétera, etcé-
tera, han hecho en favor de la paz tanto
ambiente como un Briand o un Kellogg.

—¡Como que el próximo premio Nobel
de la paz va a ser para la Paramount!

—Si de mí dependiera, le aseguro que
algún realizador se lo llevaría.

—¿De qué no sería capaz un fanático
del cine como usted?

—Si este amor al cine que yo siento
es fanatismo, no es posible dar un paso
en el mundo sin encontrarse con un faná-
tico. En cambio, para encontrar un enemigo
del séptimo arte, es decir, un colega su-
yo, hay que echar mano de la linterna de
Diógenes. ¿Qué
quiere esto decir?

Pérez BELLVER

Ayuntamiento de Madrid

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1851. — *Satanás* desearía le indicaran los protagonistas y casa distribuidora de las películas siguientes: *El muñeco* (sonora), *El brujo* (muda), *La princesa mártir* (muda), *Nantas, el hombre que se vendió* (muda).

Además desearía saber el título de las películas que ha interpretado Lili Damita y los de las de Stan Laurel y Oliver Hardy, tanto largas como cortas.

Aprovecho esta ocasión para ofrecer a los lectores de esta revista mis escasos conocimientos sobre el cine por si algún día pueden serles de utilidad.

1852. — Dice Molly: Asidua lectora de esta simpática revista, pregunto a mis amables lectores si me podrían facilitar la letra de las canciones siguientes: *Poema* (tango), *Adiós mi lindo militar*, *Siboney*, *Claveles*, que canta Imperio Argentina, y las que canta Carlos Gardel en *Esperame* y Jean Kiepura en *Todo por el amor* y *Hoy o nunca*. También deseo las biografías de Boris Karloff, Constance Cummings, Nancy Carroll, Ruby Keeler, Dick Powell y el reparto de *Los hijos de los gangsters*.

Dirigirse a María Miquel Bernis, Diputación, 309, 4.ª, 1.ª, Barcelona.

1853. — Un cineasta desearía de los amables lectores y lectoras fuesen tan amables de enviarme (si lo poseen, desde luego, y quieren desprenderse) la biografía de Mona Maris y una fotografía de brillo; la biografía de Roberto Rey y, si puede ser, una foto, también de brillo y, por último, las canciones de *Lo mejor es reír*, las que buenamente posea el lector o lectora que se las mande, lo mismo dice de lo anterior, si no poseen todo les agradecerá le manden lo que tengan.

También quisiera sostener correspondencia con una lectora de esta simpática revista.

Pueden dirigirse a Tomás Sevilla Alcaraz, Lista de Correos, Albacete.

1854. — Boabdil dice: Agradecería infinitamente que algún amable colaborador de esta sección me contestase diciéndome cuáles son los directores de los siguientes films Paramount: *Murder by the Clock*, por Lilyan Tashman y William Boyd; *Slightly Scarlet*, por Evelyn Brent y Clive Brook; *Only the Brave*, por Gary Cooper y Mary Brian; *The Light of Western Star*, por Richard Arlen y Mary Brian; *The Lady Lies*, por Claudette Colbert y Walter Huston; *Noney*, por Nancy Carroll y Stanley Smith; *Half Way to Heaven*, por Buddy Rogers; *Darkened Rooms*, por Evelyn Brent y Neil Skelly; *The John Off*, por Jean Arthur y Hal Skelly; *Here Comes the Bandwagon*, por Buddy Rogers y Jean Arthur; *The Road to Reno*, por Buddy Rogers y Peggy Shannon.

También deseo saber cuáles son los directores de los siguientes films Fox: *Juventud descarriada*, por María Alba y Lionel Barrymore; *Tobillos de oro*, por Sue Carol y Jack Mulhall; *Polpurri*, por todos los artistas de la Fox; *Bandido por excelencia*, por Warner Baxter y Mona Maris; *Cita trágica*, por George O'Brien y Louise Huntington; *La princesa se enamora*, por Charles Farrell y Maureen O'Sullivan; *Cameo Kirby*, por Harold Murray y Stepin Fetchit; *Double Cross Roads*, por Lila Lee y Robert Ames; *So This in London*, por Will Rogers y Maureen O'Sullivan.

1855. — Un melillense se dirige por primera vez a los amables lectores y simpáticas lectoras de esta sin par y amena revista, por si alguno de ellos fuese tan amable y me facilitara la letra en español de la canción que cantan Kate de Nagy y Jean Murat en la opereta *Bombas de Montecarlo*, y que empieza así: «Del Polo Norte al Sur = cantando una canción...»

Pueden hacerlo por mediación de esta revista o bien escribiendo a Manuel Giménez Carmona, Juan Martín Paredes, 5, Melilla (Marruecos).

1856. — Soy H., a la vez que saluda a los lectores de esta revista, se dirige por primera vez a ellos, con objeto de rogarles que si alguno supiera la letra en inglés de la música del film *Footlight parade* (*Desfile de candilejas*), se sirviera dársela a conocer mediante esta revista.

1857. — Boabdil dice: Agradecería que algún amable colaborador me contestase diciéndome cuáles son los directores de los siguientes films Fox: *South Sea Rose*, por Leonore Ulrich y Charles Bickford; *They Had To See Paris*, por Will Rogers y Fifi D'Orsay; *Tres hermanas*, por Louise Dresser y Minna Gombell; *En el viejo Arizona*, por Warner Baxter y Dorothy Burgess; *Amar-*

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

go idilio, por Madge Evans y Charles Farrell; *La estrella simbólica*, por George O'Brien y Sue Carol; *Rascacielos*, por Thomas Meighan y Maureen O'Sullivan; *Amar, reír, vivir*, por Lila Lee y George Jessel; *El dorado Oeste*, por George O'Brien; *Aquí sobre uno*, por Victor McLaglen y Greta Nissen.

También deseo saber cuáles son los directores y el título inglés de los siguientes films Fox: *Ladrón de frac*, por Mary Astor y Edmund Lowe; *Mancha por mancha*, por George O'Brien y Anita Stewart; *Resindiendo la jornada*, por Tom Mix y Carmelita Geraghty; *Martini Seco*, por Mary Astor y Sally Eilers; *Desolación*, por George O'Brien y Madge Bellamy; *Vino tinto*, por June Collyer y Conrad Nagel; *Al abrirse la puerta*, por Jacqueline Logan y Walter McGrail; *Hojas de parra*, por George O'Brien y Olive Borden; *Un marino afortunado*, por Victor McLaglen y Fifi D'Orsay; *Fox-Follies 1929*, por Marjorie White y Sharon Lynn.

CONTESTACIONES

Dos contestaciones de Boabdil:

1853. — A *Un gaucho...* catalán (demanda 1190): Lowell Sherman nació en San Francisco de California el 11 de octubre de 1885. Su primer matrimonio fue con Evelyn Booth, de la que se divorció en 1922. En febrero de 1926 contrajo segundas nupcias con la actriz de cine Pauline Garon y a consecuencia de una disputa que tuvo su esposa con Gertrude Short, Lowell se puso de parte de ésta, lo bastante para que Pauline pidiera el divorcio, que fué concedido en 1929. Al año siguiente se casó nuevamente con la actriz Helena Costello,

EL NUMERO 315 DE

ALGO

ILUSTRACION POPULAR

publica entre otros los siguientes interesantes trabajos:

Durero, Rembrandt y Goya, los tres maestros máximos del grabado, por Emiliano M. Aguilera

Srinagar, la Venecia india, por A. García-Serex

Enseres y útiles de pastoreo del país vasco, por Alfredo Baeschlin

La vuelta al mundo por cuarenta céntimos, por Víctor Gabirondo

Además, completan este número la crónica ilustrada de una excursión, varias historietas, notas humorísticas, etc.

Finalmente, como de costumbre, reparte sendos pliegos de 16 páginas de las obras

ESPAÑA HISTORICA Y TRATADO POPULAR DE MEDICINA

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos. 50 céntimos ejemplar SUSCRIPCIÓN: 2 PESETAS AL MES

divorciándose a últimos de 1931. Ahora está «disponible». Alterna sus interpretaciones con sus tareas directoriales.

Sus films son: *Corazón para dos*, *Ballet ruso*, *La mujer del látigo*, *La paloma escarlata*, *El corazón de una muchacha del Folies*, *Nunca se conoce a las mujeres*, *La mujer divina*, *La mujer más mala de París*, *El látigo*, *El general Crack*, *Misterios de medianoche*, *Robo legal*, *Tres rubias*, *Caras faldas* y *Hollywood al desnudo*.

Nils Asther nació en Malmö (Suecia), el 17 de enero de 1902. Pelo negro, ojos pardos y 1'95 metros de estatura. Hizo en su país una brillante carrera teatral y en 1926 vino a Hollywood para dedicarse al cine. Viudo de su primera esposa, en agosto de 1930 se casó con la actriz Vivian Duncan, de quien tiene un hijo, divorciándose en noviembre de 1932.

Sus films son: *Rie, payaso, rie*, con Lon Chaney; *El Danubio azul*, con Leatrice Joy; *Los cosacos*, con John Gilbert; *Los amores de una actriz*, con Pola Negri; *El capitán Sorrell*, con H. B. Warner; *El novio de cartón*, con Marion Davies; *Orgullosos salvajes* y *Tentación*, con Greta Garbo; *Sueño de amor*, *Virgenes modernas* y *Lety Linton*, con Joan Crawford; *Washington Masquerade*, con Lionel Barrymore, y *La amargura del general Yen*, con Bárbara Stanwick. Ahora filma *The Hollywood Party*, en los talleres de la M. G. M.

Greta Nissen nació en Oslo (Noruega), el 30 de diciembre de 1905. Rubia, de ojos azules y de estatura 1'62 metros. Debutó como bailarina en el teatro de su país; a los dieciocho años se trasladó a Norteamérica y luego de bailar por algunos teatros, ingresó en los estudios Paramount, por recomendación del bailarín ruso Fokine. En marzo de 1932 se casó con el actor de cine Weldon Heyburn.

Sus films son: *La dama del harén*, con Buster Collier; *Errores del divorcio*, con Adolphe Menjou; *¿Cuál de las dos?*, con el mismo; *El príncipe Fazil*, con Charles

Farrell; *Un paletó en Nueva York*, con Jack Mulhall; *Good Sport*, con Linda Watkins; *Camarotes de lujo*, con Edmund Lowe; *Vaya mujeres!*, con Victor Mac Laglen; *Embajador sin carera*, con Will Rogers; *El testigo sorprendente*, con Lionel Atwill; *Aquí sobre uno*, con Victor Mac Laglen; *Los ángeles del infierno* (versión muda que no llegó a estrenarse); *Melodía en azul*, con Phil Harris, y *The Circus Queen Murder*, con Donald Cook.

1854. — Para *El hombre fotogénico* (demanda 1199): Es muy fácil, leyendo las biografías que se publican en esta sección, hacerse las mismas confusiones que usted, pues casi todas adolecen de grandes errores, sobre todo en la enumeración de films. Ello se evitaría poniendo un poco más de cuidado al formar la lista y averiguar si dos films de títulos parecidos son uno solo y tener la seguridad completa de que los films que se citan se han filmado, pues ha llegado el caso de citarse films que nunca llegaron a filmarse. En estos errores han caído, precisamente, los colaboradores que gozan de más prestigio en esta sección.

Ahora trataré de contestar sus preguntas.

Mercado del amor y *Mercado de esclavos* son un solo film, estrenado en España con el primer título.

Los buscadores de emociones y *Los buscadores de emociones*, son también un solo film, siendo el primero el verdadero título.

Todos los hermanos fueron valientes es el título que llevó este film al estrenarse en nuestra nación.

Los cinco títulos que cita después se reducen a estos dos: *¿Deben las bailarinas casarse?* y *El corazón de una muchacha del Folies*.

Las restantes: *Belleza americana*, *Belleza encadenada*, *Locura de juventud*, *Llamas de juventud*, *El asunto de su mujer* y *El círculo del matrimonio*, son films distintos.

Los últimos films de Billie Dove han sido *La edad de amar*, con Charles Starrett; *Un as en las nubes*, con Chester Morris, y *Blondie of the Folies*, con Marion Davies, aun no estrenada en España (noviembre 1933).

Los dos contestaciones de Manuelcor sevillaño:

1855. — Para *Pancho Kolate* (demanda 1188): Algunas de las direcciones que desea: María Luz Callejo, Metro Goldwyn Mayer, 1540, Broadway, New York; Gloria Guzmán, Studios Paramount, Joinville (Francia); Catalina Bárcena, Rosita Moreno y Rosita Díaz Gimeno, Fox Film, 850 Tenth Avenue, New York; María Alba, Artistas Asociados, 729, Seventh Avenue, New York.

La de Goyita Herrero no la sé, y la de Helena D'Algy, como está sin contrato... pero si quiere escribirle puede hacerlo a la misma dirección de María Alba.

Hasta cuando guste y a su disposición.

1856. — Para *El Ferrer* (demanda 1191): La protagonista de esa película es Pola Illery al lado de Albert Prejean y Paul Olivier.

¿Diablillo se complace en contestar a las demandas siguientes:

1857. — Para *El trío misterioso* (demanda 1204): A mi modesto parecer, los grandes actores Wallace Beery y George Bancroft, están a la misma altura en la cinematografía norteamericana. Tocante a naturalidad, para mi gusto Wallace Beery. No podré olvidar nunca lo que me emocionó en *Champ*, lo cual no ha conseguido George Bancroft, aunque este último sea un gran actor y lo demuestre en *El tigre del mar Negro*. Diferencia en el trabajo no encuentro mucha. Este es mi parecer, aunque creo que conocerán el proverbio que dice: «Sobre gustos no hay nada escrito.»

¿Podré saber lo que ustedes piensan de estos dos actores, por esta amable y simpática sección?

1858. — Para *Angel Pérez Abad* (demanda 1205): Antes de contestar me voy a permitir una pregunta: ¿Es usted antiferminista? Porque como pide para que le responda un lector y desgraciadamente soy lector, temo un desaire por su parte; como no puede decirme de palabra lo que siento, ahí va.

El que encarna al doctor Frankenstein, en la película del mismo nombre, es el admirable actor Boris Karloff y el que hace de monstruo en *El hombre y el monstruo*, es el simpático Friedrich March.

Tocante a correspondencia, no quiero tenerla con «gros». ¡Huy, qué susto! Pero de lo demás, puede preguntar, que lo que sepa con mucho gusto le contestaré.

1859. — Para *El hombre fotogénico* (demanda 1199): Billie Dove, considerada la mujer más bella de Cinelandia, antes de dedicarse al cine actuaba en variedades, pero su belleza arrojaba a su arte y triunfaba más que por artista por bella. Un director la descubrió y la capturó para su firma.

Bella, joven e inteligente, su triunfo fué fácil, su carrera sencilla; pasó de las tablas a la pantalla con paso firme y de un salto, de un salto ágil y elástico de bailarina, se colocó en primera fila entre los astros más destacados. Estuvo casada con Irving Millat, del cual se divorció para casarse con su actual marido Howard Hughes, «millonario». Howard es el productor del film *Ángeles del infierno*.

Mimada por la fortuna, envidiada por las mujeres. Puede ser caprichosa y frívola, puede burlarse de todo y de todos, puede herir con sus ojos, despiadadamente muchos corazones. Es bonita, es joven, es «rica»... Le

NO MAS CANAS

Receta inmejorable preparada en casa.

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa); 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua. Puesto en Vd. mismo llevar a cabo esta sencilla preparación en su casa con pocos gastos o encargarla a cualquier farmacia. Aplíquese la loción obtenida sobre el cabello dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. Obscurece los cabellos canosos, descoloridos o blancos volviéndolos suaves y brillantes. «Orlex» no ríe el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente.

está permitido todo. Una cosa bastante rara y atractiva es que desde los veintidos años tenía el pelo canoso.

Mercado de amor y *Mercado de esclavos*, iguales; *Los buscadores de emociones* y *Los buscadores de emociones*, diferentes. El verdadero nombre de la película esa por la cual pregunta, es «Fueron» y no «Erón».

Por los cinco nombres no estoy cierta. Las dos primeras películas de la última demanda, son las mismas, los otros distintos.



CINEMA: CLÁSICOS Y ROMÁNTICOS

CECIL B. de Mille se ha querido catalogar a sí mismo en un casillero imaginable que correspondería al viejo concepto de lo clásico. Pero clásico no quiere decir —ni de lejos— frío, voluntariamente frío. Nadie más apelotonado, más apasionado que un Frank Borzage, y nadie, quizás, más cercano al auténtico clasicismo que un Frank Borzage. «Fueros humanos», por ejemplo, es de lo más equilibrado que ha producido el cinema actual. Pero si clasicismo es equilibrio de formas y de fondos —y no se olvide que fondo y hondura tienen idéntica raíz etimológica e idéntico sentido digamos filosófico—, nadie aventajará en esto a ese siciliano descarado que responde a un nombre sereno y a un apellido saltarín: Frank Capra.

Habría que ir abriéndose paso en esta maraña de conceptos que hacía cada vez más difícil la apreciación y el juicio. Quieren que pueda tanto en este arte nuevo el adjetivo, que lo sustantivo aparece como secundario, perdido en eso tan este-reotipado que es un mar de confusiones. Un «maremagnum». Un mar inmenso. ¿Cuál debe ser la actitud del crítico, pongamos por ejemplo, ante el cinema como pura inquietud estética? ¿Existe un aspecto clásico y un aspecto romántico del cinema? ¿O no hay, acaso, más que eso; más que celuloide? Hay muchas más cosas, desde luego. Aunque el cinema, como arte, no pase hasta ahora de ser uno de esos arrebatos que, buenamente,

pueden encasillarse en lo romántico. Todo es un poco claro de luna en el cinema y lluvia de estrellas sobre mansos estanques. Hay en él demasiado entusiasmo todavía para que le quede un rincón a la meditación. Nosotros opondremos siempre lo clásico no a lo romántico sino a lo vivo, a lo simpático, a lo nuestro, en fin. Pero extraeremos del viejo concepto un factor esencial, imprescindible para su existencia y para nuestra existencia: la sal. Cecil B. de Mille será todo lo clásico que él quiera, pero su obra no tiene nada que ver ni con nosotros ni con el cinema. No tiene humanidad, y eso ya es no ser clásico ni ser romántico; ni aun ser nuestro. Y, sin embargo, es bueno; más: bonachón. Todavía hay en su obra ese dualismo entre el bien y el mal; pero, invariablemente, hay esa apología del bien, de la bondad, con su exaltación un poquito inmoral de los valores éticos superiores. Su obra es un ejemplar a la americana; incluso con «souples-danzants» y música clásica para oponerla a las estridencias —para él demoníacas— del «jazz-band». Todo es puro y simple en este hombre que ha leído a Plutarco (!!) para dibujar su historia de Cleopatra, pero que conoce mucho más a Samuel Smith que a Carlyle, y finge ignorar a Paul Morand o a André Maurois.

Opongamos a esa visión, que quiere ser clara, la barroca interpretación que nos daba un Sternberg casi simultáneamente. No se es clásico porque a uno le sorba el seso la historia de la antigua



Paula Wessely y Adolf Wohlbrück en «Mascarada», film que tiene puntos de clasicidad.

dad. Ni se es romántico porque a uno se le vaya la mirada tras el aparato histórico de la Corte de Catalina de Rusia. Ni una cosa ni otra. Sternberg, arbitrario, es tan frío y tan objetivo dentro de su abigarramiento como de Mille en el ángulo exacto de su metódico tomavistas. No será nunca el género lo que nos dé la medida de lo clásico ni de lo romántico, en fin. Será —como siempre— la forma de su expresión, no su expresión. Y, sobre todo, y más que la misma forma, el «cómo», el «modo». La visual.

Por eso extraíamos del concepto la sal. Hay que valorizar lo saleroso, y darle a la palabra todo su hondo sentido español y marinerío. «Charlot, gran romántico de la vida, es el gran clásico del cinema. Todo aparece en su obra como cristalizado, como esterilizado, hasta su figura, envuelta en andrajos, y húmeda de ensueños y de relentes. A nadie se le ha ocurrido todavía ser Charlot en la vida, aunque se le haya ocurrido serlo en la pantalla. Y esto sí es clasicismo. Como es clasicismo la obra de un René Clair, y como tienen un punto de clasicidad esas visiones —revisiones— del novecientos, que encontraban, por ejemplo, en «Mascarada» su «modo» y su «forma» más aguda, o esa historia de contenido romántico de «Sucedió una noche», o ese fino «scherzo» histórico de «La vida privada de Enrique VIII».

J. RUIZ DE LARIOS

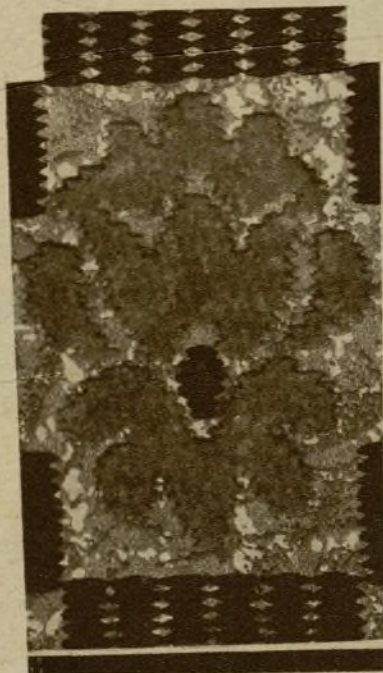
Ayuntamiento de Madrid

A TRÁVÉS DEL TIEMPO Viejos Ídolos DEL Cinema

por CARLOS VILLARREAL



Lois Wilson.



Dorothy Phillips.



Dorothy Dalton.



Eileen Percy.



Geraldine Farrar.

QUE ha sido de los viejos ídolos del cinema? ¿Dónde están y qué hacen? Algunos fueron vencidos por la muerte; otros, aún con vida, están muertos artísticamente, y los más se complacen en aparecer y desaparecer de la pantalla como si se tratara de un juego de escamoteo. En no pocos artistas influye la necesidad, así como el afán de volver a ser lo que han sido. Las sombras del recuerdo ya no pueden con las claridades de la realidad y el camino que ellos anduvieron es ahora para los que en plena juventud lo dan todo por el arte y se hacen famosos, sin saber acaso que sus nombres existieron. En la actualidad, las filas de los extras se engruesan con esos hombres que tuvieron un ayer feliz y hoy son desconocidos por sus amigos, sus directores y hasta por sus propios familiares.

Tenemos también el caso de los desesperados —Roscoe Arbuckle (Fatty), Karl Dane, etcétera—, que no pudiendo soportar su ruina artística prefirieron el suicidio. Luego los que dejaron correr el dinero por sus manos como si fuera arena —Charles Ray, Francis Ford, Viola Dana y otros—, que a todo trance tratan de hallar una oportunidad para que sus nombres vuelvan a ser pronunciados con admiración.

JEWEL Carmen, a raíz de su retirada, se casó con el productor director Roland West; pero luego abandonó la vida del hogar para hacer películas habladas no con la frecuencia que ella quisiera. Algo parecido es el caso de Madge Bellamy, la ingenua de grandes ojos negros que conquistara gran popularidad en otro tiempo. Volvió a los estudios de Hollywood, después de haber hecho crítica de arte en Nueva York.

Las hermanas Dorothy y Lilian Gish, a quienes todavía no han olvidado los viejos aficionados, se dedican al teatro y suelen aparecer con frecuencia en los escenarios de Broadway. Bessie Barriscale también trabaja en la escena y en variedades, con su esposo Howard Hickman.

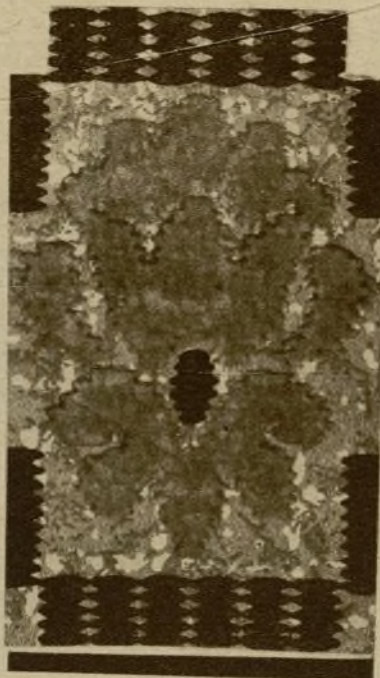
Stuart Holmes, antiguo villano, se dedica a grabar objetos de arte en madera y posee un excelente taller de talla con más de doce operarios. Katherine Mac Donald reside en la meca del cine y vive de lo que le produce la fabricación de productos de belleza. Earle Foxe, a quien se conocía en España por «Tupesobrado» en su época de actor cómico, invierte la mayor parte del día en atender su Escuela Militar. Katherine Clifford posee varias tiendas de flores en Hollywood, algunas de las cuales son frecuentadas por las nuevas estrellas de la pantalla.

El galán joven de Greta Garbo en «La mujer divina», ¿se acuerdan de Lars Hanson?, pues está en su país, que es Suecia, trabajando para una editorial cinematográfica. Lo mismo acontece con Jacqueline Logan. Después de actuar como estrella del cine durante diez años, se marchó a Londres hará unos seis y allí continúa como escritora y animadora de films.

Huntley Gordon vendió hace varios años una gran fábrica de medias de la cual era dueño y desde entonces vive de las rentas. No obstante, alguna vez



Mary Miles Minter.



Pearl White.



Eddie Polo.



Carmel Myers.



Vera Reynolds.

asoma su rostro en la pantalla. Asimismo Jack Mulhall disfruta de lo que le producen sus minas de Sierra Nevada y aparece en alguna película, como en «Para alcanzar la luna». Harry Carey (Cayena) cuida de sus ranchos de ganado, escribe cuentos del Oeste para los niños y tampoco pierde su contacto con el cine, ya que lleva interpretadas más de media docena de cintas parlantes, entre las que figuran «Trader Horn», «Casi caballeros» y «Aristócratas del crimen». Otro que hace apariciones poco frecuentes en el lienzo es Roy D'Arcy, uno de los villanos más impresionantes de antaño que divide su tiempo entre compañías de acciones y «vaudeville». Tampoco hay que dejar atrás a Raymond Hatton, la «mitad» de Wallace Beery en su mejor época de cómico, pues a pesar de haberse hecho rico con yacimientos de petróleo también suele aceptar pequeñas partes en films independientes.

¿Quién recuerda ya a Theda Bara, la primera mujer fatal del cinema? Actualmente vive en Cinelandia, en compañía de su esposo que es el director Charles Brabin. Ocupa una prominente posición social y no se parece en nada a la vampiresa de sus creaciones filmicas que tanto prestigio le dieron. Otra actriz retirada es Dorothy Dalton, la esposa del productor Arthur Hammerstein, que no ha frecuentado una sala de proyecciones desde que existen los «talkies».

Helen Ferguson, es la señora de Richard Hargreaves, fundador del pequeño teatro que hay en Beverly Hills, el barrio más aristocrático de la capital de Los Angeles.

Betty Bronson, famosa por su actuación en «Peter Pan», se casó hace unos años con una destacada personalidad sudamericana y nada más se ha vuelto a saber de ella. Constance Binney también contrajo matrimonio con Henry Wharton, jr., en la ciudad de Méjico, y Bárbara Bedford con su ex esposo Albert Roscoe. Rubye de Romer con un neoyorquino muy

(Continúa en la página 24)

LA CARRERA DE CLAUDETTE COLBERT

IV

DESPUES de una temporada bastante prolongada en Chicago regresó a Nueva York. Se captó la admiración del muy conocido empresario Al Woods, lo cual dió mayor impulso a su naciente carrera. Ya no había duda de que Claudette Colbert ha-

bía de llegar al pináculo, pues su progreso notable, su entusiasmo, la exquisitez con que declamaba, la frescura de su juventud, le auguraban el puesto que tan rápidamente conquistó. La prematura muerte de su padre cubrió con un velo su felicidad por algún tiempo, pues éste anhelaba ver el día que ella triunfara decisivamente, como lo hizo tiempo después al representar la obra «Un beso en el taxi» (A kiss in the taxi).

No se hace preciso mencionar las muchísimas representaciones que consolidaron su fama de excelente artista, pues fueron muchas y en todos los géneros. La última obra que representó en Broadway antes de entregarse por completo al cine fué «Ver Nápoles y morir» (See Naples and Die). Para esta fecha varias editoras de películas andaban a la caza de la insigne artista para presentarla en la pantalla. La novedad del nuevo arte la animó a hacer el debut en la cinta «El amor de Mike» (Love of Mike), y aunque hizo su papel con reconocida brillantez, Clau-

dette no se entusiasmó y continuó presentándose en las tablas. Posteriormente, al advenimiento del film sonoro, la Paramount le ofreció el papel de protagonista en la película «Un hombre de suerte» (The Hole in the Wall) que se iba a rodar en Nueva York. Lo aceptó y quedó encantada esta vez; el séptimo arte encendió entonces en ella nuevas ilusiones. Es de notar que en esta película trabajó por primera vez el distinguido actor Edward G. Robinson, quien desde entonces a la fecha ha

Cuando Maurice Chevalier fué escogido para hacer de protagonista en «El teniente seductor» (The Smiling Lieutenant) en Nueva York en 1931, la Paramount mandó a Claudette Colbert a Nueva York para que en dicha película caracterizara el papel femenino principal. También Miriam Hopkins desempeñó un papel importante, y la dirección estuvo a cargo de Ernst Lubitsch.



El cuerpo sugestivo y el encanto de Claudette Colbert, con Hollywood en el fondo, en uno de los rincones más rústicos de su vivienda que está situada en uno de los más elegantes sitios de Cinelandia.



La primera película que Claudette Colbert hizo en Hollywood fué «La incorregible» (Manslaughter). Es de notar que la simpática negrita (?) que aparece en esta escena es la misma Louise Bevers, que recientemente cosechó muchos aplausos, con Claudette Colbert, en la película «Imitación de vida» (Imitation of Life).



cosechado muchos aplausos en películas que han merecido la aprobación mundial.

A partir de esa época, el año 1929, la historia de Claudette Colbert es una sucesión de triunfos cinematográficos, cada nuevo triunfo superando a los que le precedieron. Con Walter Huston, famoso actor, realizó en Nueva York la versión inglesa de la película «Doña Mentiras» (The Lady Lies), de la Paramount, en la cual puso en evidencia de modo convincente su extraordinaria habilidad artística. La Paramount tuvo el acierto de aprovecharse de este tesoro artístico, y sin más titubeos, incorporó a sus filas a esta gentil artista, y sin pérdida de tiempo la puso con Maurice Chevalier para la realización en Nueva York de la película «El gran charco» (The Big Pond). El triunfo que resultó de la combinación de estos dos artistas animó a la Paramount a hacer, de dicha película, una versión directa en francés, también con Claudette Colbert y Maurice Chevalier de principales intérpretes, bajo el nombre de «La Grande Mare». Esto pudo hacerse porque Claudette habla el francés con perfección.

Luis ALONSO
(Continuará.)



FILM CULTURAL Y FOTOS UFA

MURILLES DEL ISAR

OYE, chico, allí abajo en Munich no tienen agua ya. ¿No van a tener nunca agua? Ahí tienes la sal para el ganado y ahí tienes tu pan y tu queso. Te tiene que durar hasta el sábado.

Bueno, ¡que Dios te guarde! ¡Qué! ¿De caza? ¿A dónde tan de prisa? Hoy no tengo tiempo, tengo que ir a Scharnitz y mañana a la fiesta de los cazadores en Mittenwald.

El antiguo pueblo de la montaña, Mittenwald, donde se construyen los famosos violines. Maestro; téplame una cuerda en mi violín. Allí está el Paco con su violín nuevo. Oye, Paco, toca un poco. ¿Está lejos Vorderriss? Sus buenas cinco horas. Si queréis montar, os puedo llevar un rato. ¿Qué hay allí detrás? Es la fábrica del Isar, en Krunn. A la izquierda va el canal hasta la central de Walchensee y a la derecha por el Isar hasta Vorderriss. Vaya, ya hemos llegado. Vosotros dos vais por ahí arriba. El camino que encontraréis va a Vorderriss. Gracias.

La mejor de las pocas casas que hay en Vorderriss es la casa del guardamonte, en la cual nació el poeta Ludwig Thoma. La casa del guardamonte en Fall, uno de los últimos puntos de cacería de Hindenburg. El pueblo de Lenggries, el verdadero punto de salida de las almadías del Isar. La antigua villa de Tölz. ¿Dónde están los pasajeros? Ya vendrán, ¿no te parece? Mire, mire. Es verdad, el convento de Schäftlarn. Pertenece a los benedictinos y existe desde hace mil doscientos años. Eso allá arriba es Grünwald, con un hermoso panorama sobre el valle del Isar. Allá arriba está Pullach. Allí van los domingos los de Munich.

El puente de Grosshesseloher y a su izquierda la entrada en el canal, que nos lleva hasta el sitio donde paran en Munich las almadías. Ya hemos llegado. Aquí están los últimos restos de lo que era antes un idilio del viejo Munich, en el arrabal de Au, donde, después del largo viaje, nos fortaleceremos con un vaso de cerveza en un tranquilo jardín. En el puente de Wittelsbach, la estatua ecuestre de Otto de Wittelsbach. Rodeado por los murmullos del Isar, el museo técnico más grande del mundo: el Museo Alemán.

En el puente de Maximiliano, como símbolo de la ciudad artística, la estatua de Isar-Athenes. Río abajo, a las dos orillas, anchos parajes de musgo. Después, la vieja ciudad episcopal de Freising. También la iglesia de San Cástulo, en Moosburg, tiene una antigüedad de muchos siglos. Unido al oscuro Amper saluda el Isar la hermosa y antigua ciudad de Landshut. El burgo de Trausnitz y la Martinsturm atalayan de lejos el país junto a la iglesia de San Martín, una de las obras más atrevidas de la última época del gótico. Hermosa ciudad esta vieja Landshut.

Ya estamos en la tierra campesina de la baja Baviera. Pueblos amplios, labradores acomodados y una tierra rica y fértil: el granero de Baviera. La pequeña ciudad de Dingolfing. Arriba, sobre el campo del Auer, Landau del Isar. Pastor, ¿de dónde viene esa música? De Isargemünd. ¿Dónde está? Allí abajo, donde el Isar desemboca en el Danubio. Ya hemos visto el Isar desde el manantial hasta la desembocadura. Hemos visto los hombres que viven a orillas del río. Ahora van a despedirse de nosotros, al viejo modo bávaro, alegre y cordial.


Ayuntamiento de Madrid



Un bellissimo exterior de la nueva película de Florian Rey para Cifesa «Nobleza baturra».

Ayuntamiento de Madrid





Bonita Barker, Kay Gordon, Esther Pressman, Dene Myles, Beulah Mac Donald y Dorothy Thompson, bellas jóvenes del cuerpo de baile de Paramount, dedican sus ratos de descanso a la pesca. A nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Qué pretenden pescar?

Ayuntamiento de Madrid

Un film para las personas inteligentes



te.) Y vemos unas vacas, de cerca, de lejos, de frente, de perfil, por encima, por debajo, enteras y a fragmentos. Y las nubes siguen pasando. El hocico de una vaca roza el objetivo. Las sombras descienden al llano. Soledad... Misterio... Poesía... El, el intelectual ácrata, refugiado en aquellas montañas, avanza con el pelo suelto desafiando al viento: ¡Elisenda! ¡Elisenda! Y el eco de las montañas repite: ¡Elisenda! ¡Elisenda! (La fotografía, buena, gracias.)

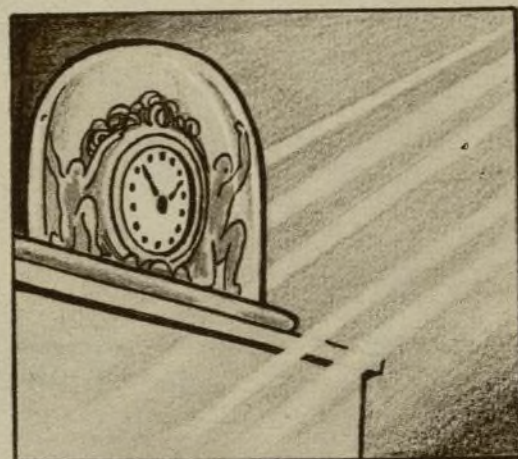
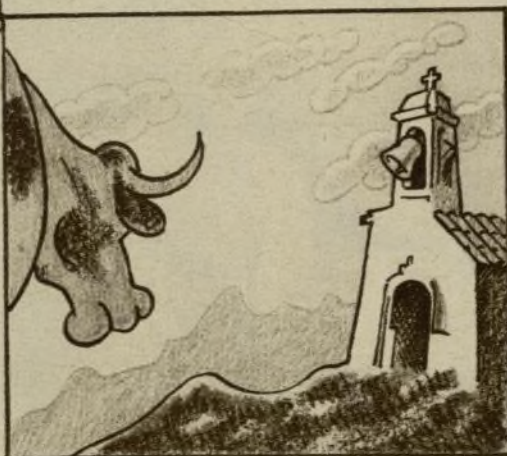
Elisenda, en el interior de su habitación, contempla un rayo de luna que se filtra por la ventana y va a

nos de luz y los despiertan.

Elisenda sigue contemplando el rayo de luz que sigue filtrándose por la ventana. El reloj de la chimenea hace: ¡tic-tac!, ¡tic-tac!

Elisenda sufre en silencio el recuerdo de aquel hombre que nunca ha visto, pero que sólo de presentirlo conmueve toda su existencia.

De repente se abre la puerta y aparecen los pies del ácrata. Elisenda después de un largo silencio, tan sólo turbado por el tic-tac del



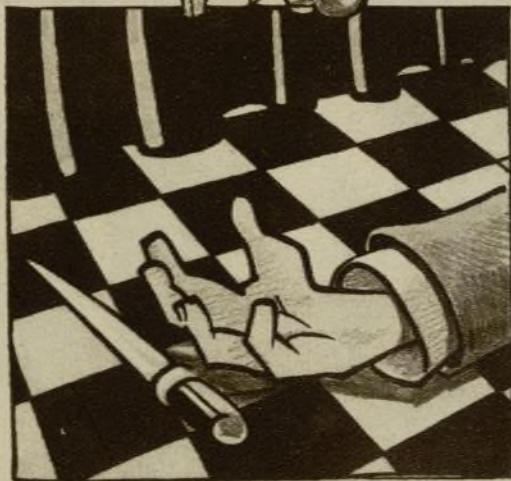
La reclame de un film dedicado a las personas inteligentes, se hace casi siempre a base de un cartelón que reproduce una escultural bañista sin traje de baño. Así como las películas no aptas para personas impresionables únicamente impresionan a las personas impresionables, porque éstas son las únicas que se dejan impresionar, y las películas científicas son las predilectas de los amantes del vodevil, las películas dedicadas a las personas inteligentes obtienen siempre un éxito de público no inteligente. «Púrpuras Celestes» es un film dedicado a las personas inteligentes, porque éstas son



reloj, lanza un grito ahogado: ¡Teotocópulos Licopodio! Y pausadamente se arroja por la ventana cayendo en el vacío. El ácrata toma un retrato de ella, lo contempla durante quince minutos, se abre una vena y deja de existir mientras las campanas siguen tañendo y el viento silba en espera de que aparezca el «Fin».

Esta película proyectada sin prisas e insistiendo en los detalles puede durar una hora y media.

Al día siguiente, los críticos cine-



las únicas que pueden apreciar el humanismo intrínseco de su simbolismo. Empiezan a pasar nubes. Unas nubes rollizas que proyectan unas sombras densas en los picos de las montañas. (La fotografía es muy buena.) Se oye a lo lejos la flauta de un pastor. (El sonoro es excelen-

dar sobre un reloj imperio que hay encima de la chimenea, produciendo reflejos metálicos. A veces al llegar aquí las personas inteligentes se duermen y los acomodadores provistos de las lamparillas eléctricas, recorren el patio de butacas, como vertiginosos gusa-

matográficos que ya empiezan a cansarse de soportar anestésicos acuerdan que «Púrpuras Celestes» es una soberbia lata de una petulancia insoportable, y entonces las personas inteligentes se tiran de los pelos comprendiendo toda la inutilidad de su sacrificio.



EL CINE Y LA MODA

Elegantes y prácticos modelos para
estar en casa y para salir a la calle
por la mañana y la tarde, presenta-
dos por la bella y elegante artista
de Warner Bros-First National

MARGARET LINDSAY

Ayuntamiento de Madrid

Artistas en la Playa



Ayuntamiento de Madrid

Blanca Vischer, Rosina Lawrence, Ruth Peterson y June Lang, artistas de la Fox, se defienden del calor y entretienen sus ocios en estos días estivales. (Fotos servicio exclusivo Sabuni International Syndicate, Hollywood, California).



El gran actor
**HENRY
GARAT**

en tres magníficas
caracterizaciones
de la espectacular
película Ufa «Los
dioses se divier-
ten».



Ayuntamiento de Madrid



Maruchi Fresno, una linda mujer, un sutil temperamento que se reveló en «El agua en el suelo».

NO están demasiado lejanos los tiempos del cine mudo para que no podamos recordar la calidad de los ensayos que se hicieron en nuestro país para proporcionarnos una producción llamada nacional. Lo cierto es que no podemos calificarlos de afortunados ni discretos siquiera. Claro está que no hubo empresas productoras de envergadura que respondiesen a la seriedad y a las necesidades que exigían el negocio.

Las más de las veces, aquella producción, que no nos atrevemos a llamar nuestra, se halló en manos de gente poco escrupulosa, que la utilizaron como pretexto para fines muy ajenos a la nobleza y espiritualidad que todo arte requiere.

¿Dónde se figuran ustedes que se planeaba un film? Pues nada menos que alrededor de una mesa de café, y también, cuando las circunstancias pecuniarias daban para ello, en algún cuarto lujoso de un grande hotel. ¿Argumento? ¿Dirección? ¿Interpretes? Todo esto eran pequeños detalles de importancia muy relativa para aquellos señores. Lo que importaba sobre todo era la caza del capitalista.

Para ello se disponía de diferentes medios estratégicos; el más socorrido era dar con alguna de esas muchachas inquietas, guapas, eso sí, y ligeras de cascos. ¡Esto sobre todo! Ellas, a menudo, no se preocupaban de los medios por los cuales pudieran llegar a ser estrellas de cualquier dimensión.

Lo cierto es que el pseudocapitalista caía siempre en la trampa. Se daba también el caso de que este sujeto, además de financiero, resultaba ser hombre algo machucho y harto mujeriego y que tenía vivo interés en imponer protectoramente alguna intérprete de su gusto.

A base de estas o parecidas circunstancias pronto quedaba formada la compañía: lo demás era coser y cantar. Empezar la película era cosa fácil. Lo verdaderamente difícil consistía en terminarla. Sería considerable, si quisiéramos hacerla, la lista de los films comenzados bajo tan austeros principios y que no han podido llegar a un fin más o menos deseado. Y aun en el caso de llegar a tal fin, muchos son los que no lograron ver la luz, o, mejor dicho, la obscuridad, por no haberse hallado empresarios lo bastante optimistas para presentarlos.

Una estadística que pudiera mostrarnos

los miles de metros de celuloide estropeado y los miles de duros con ello perdidos, nos pondría piel de gallina.

Por un lado los hechos que acabamos de apuntar y también por otro, los abusos y la actuación inmeral de ciertas academias y agencias que pretendían llamarse cinematográficas y que especularon sobre las absurdas ilusiones de muchas infelices, contribuyeron no poco a la desconfianza y al apartamiento del arte de la pantalla por parte de muchas mujeres de sentido común que hubieran podido aportar al nuevo arte el precioso caudal de su talento y de su gracia.

Pero todo aquello ya pasó. Hoy podemos ya, y debemos evitar, la separación que existe entre la mujer española y el cinema. Económicamente, los tiempos son más difíciles, los mecenas andan escasos, y, lo que es peor, escamados. Además, ¿quién se fiaría ahora de aquellos promotores picarescos tan faltos de recursos como de toda clase de escrúpulos y que por todo ello han caído en el más absoluto descrédito?

Por otra parte, el cine hablado tiene mayores exigencias artísticas; requiere mejor calidad en sus intérpretes y la niña únicamente bonita, más o menos estilizada, no basta ya para lograr que cualquier mentalidad de fregona pueda conseguir un mediano triunfo.

Pero el factor más favorable, el factor decisivo, consiste en que la producción nacional ha emprendido ya el camino de una industrialización seria, consciente. Personas de solvencia y de prestigio responden ya de la calidad de la mayor parte de producciones.

Nuestra producción ha dejado de ser una ficción para convertirse en una realidad, a la que todos debemos prestar nuestro concurso. No tenemos derecho a desaprovechar el caudal enorme de riqueza espiritual y material que representa una movilización tan importante.

Hemos roto ya muchas lanzas en favor

de la producción española; pero aún queda mucho por hacer.

Nuestro contacto constante con los realizadores y con un público preparado y entusiasta, nos impone el deber de mostrar la eficacia que puede tener la prensa profesional al intervenir en los problemas que se plantean.

Por esto queremos proclamar hoy la necesidad de que la mujer española quiera incorporarse al cinema nacional.

Porque una de las mayores dificultades con que se encuentran nuestros productores la constituye la selección de intérpretes femeninos.

Hoy todavía el realizador se ve casi siempre obligado a echar mano de elementos procedentes del teatro o del «music-hall». Y no queremos con esto decir que entre ellos no se hallen excelentes figuras, pero las ya consagradas no siempre disponen de una lozana juventud y, por otra parte, su técnica, esencialmente teatral, no se amolda con bastante facilidad a la cinematográfica.

Es necesario, pues, crear la artista española para el cinema. Podemos hallarla en todas las clases sociales.

Toda mujer de buena presencia, temperamento artístico, capacidad de expresión y bellas actitudes debiera pensar en aportar al cinema nacional las riquezas de su gracia y de su juventud. Esta mujer estamos seguros de que abunda en nuestro país, pero es necesario que se decida a colaborar con nosotros, no sólo para bien de nuestra producción, sino también para el mejoramiento de su propio bienestar espiritual y material.

Los motivos de desconfianza que causaron su alejamiento han desaparecido por completo. Si algún caso aislado se diera ya cuidaremos de que sea fácilmente eliminado. Nuestro concurso no ha de faltarles para resolver cualquiera duda respecto a la solvencia de las productoras que requiriesen su colaboración.

José ESTEVE

Faltan mujeres para



el cinema español

Ayuntamiento de Madrid

Mary del Carmen, la artista descubierta por Perejo.

DOLORES DEL RÍO Y SUS OJOS NEGROS Y BRILLANTES

La comedia musical que centraliza su acción en ese sitio de recreo que se nombra "Aguas-calientes" deriva su título sugestivo "Por unos ojos negros" de las expresivas miradas de los de la bella Dolores del Río, y... es por causa

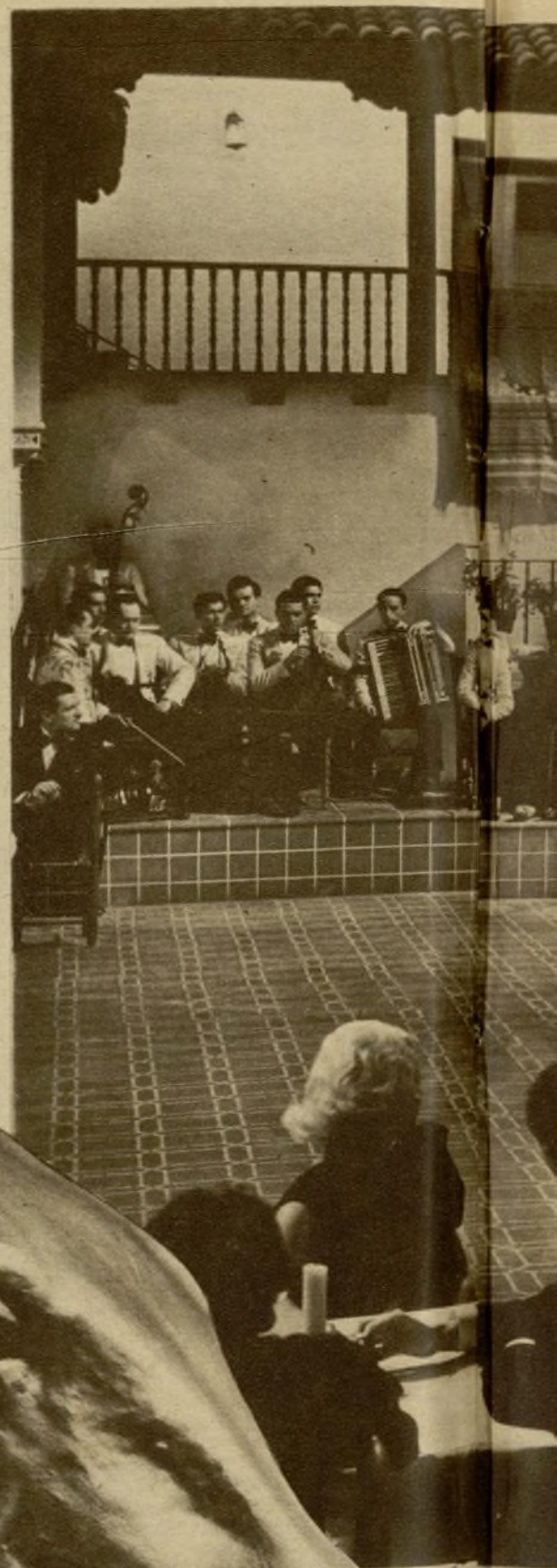
de esos ojos suyos que esta comedia encierra emociones, novedad e interés.

■ RATANDO de las ilusiones que el público se hace acerca del romanticismo y encanto pintoresco de los países lejanos, debemos consignar que en casi todos los casos esas ilusiones resultan totalmente erróneas; así es enteramente cierto que en vano buscaríamos en las ciudades mejicanas esos grupos de trovadores que imaginamos cantando sus serenatas a la luz de la luna, según los describen las obras novelescas que nos hablan de estas poblaciones de que tratamos.

Pero estos idealismos se hacen ciertos por el arte creativo del cine o a veces, aun en la realidad, se trata de probarnos que existen esos trovadores y las bellas señoritas de ojos negros que se dejan conquistar por la canción colmada de ternura que entonan sus adoradores; ocurriendo así que surgen sitios de recreo como esta población de Aguascalientes, en que están tomadas las escenas de la comedia musical "Por unos ojos negros".

Situada en el distrito norte del antiguo Méjico, no puede decirse que existiera hace unos diez años, pues anteriormente sólo se conocían sus aislados manantiales, famosísimos por las facultades curativas de sus aguas. Esta ciudad fronteriza es de tan reciente creación que hace pocos años no existía en sus cercanías ni siquiera un árbol bien cultivado; sin embargo, hoy es lo que se considera una ciudad ideal del tipo latinoamericano, donde el sentimentalismo se mezcla con la frivolidad.

Su arquitectura, sus decorados, el mobiliario de sus residencias, sus paisajes y sitios de diversión, así como el vestuario de sus habitantes, las comidas y el idioma son esencialmente adecuados a las costum-



Ayuntamiento de Madrid



Una exacta reproducción de uno de los más conocidos casinos de Aguascalientes, en el que se presentan vistosas y espectaculares escenas de la película «Por unos ojos negros».

bres latinoamericanas; sin embargo, toques de modernismo, elegancia y confort completan el conjunto admirable que brinda a esta ciudad su fascinadora apariencia artística, que oculta en verdad todos los adelantos de la civilización, encerrados en ese «camouflage» de apariencia primitiva.

Las luces eléctricas están ocultas tras disimulados ornamentos de barro, colocados de modo que las bombillas semejan flameantes candiles de antaño.

Cuando los artistas que figuran en esta comedia musical llegaron a Aguascalientes fueron recibidos con frases aprendidas dexe hacia ya tiempo, por los papagayos de policromo plumaje, que, balanceándose en sus aros de junquillo, prestaban animación al ambiente.

Todos estos detalles contribuyen a dar cierto sabor latinoamericano a las escenas de esta comedia musical, que tiene como estrella a la gentil mejicana Dolores del Río y en la cual aparece también Leo Carrillo, descendiente de una de las mejores familias hispanas que poblaron la baja California. Son también mejicanos los músicos, los trovadores y todos los que forman las comparsas y los coros, así como muchos de los bailarines y sus adorables compañeras.

También se ha saturado de ritmo latinoamericano la música de la obra, que causó el mayor entusiasmo entre los concurrentes al estudio cuando se impresionaban las escenas.

Porque hay tanta comprensión del sentir latinoamericano en esta comedia, debemos explicar que no se ha pretendido hacer historia ni llevar su realismo a un clasicismo impecable, sino simplemente pre-

sentar una obra de infinitos atractivos, que brinda la oportunidad a Dolores del Río para hacer gala de sus facultades como sensible y admirable actriz, y en un ambiente de idilio y humorismo contarnos la noveta de la vida de un publicista americano que cambió el camino de sus aspiraciones cuando conoció a la muchacha que poseía los ojos negros con que él soñaba.

La gracia gentil con que Dolores del Río presenta sus bailes en esta comedia, así como los números que ofrece la pareja De Marcos, con la original concepción de un nuevo paso que ha de popularizarse ampliamente, son de verdadero interés y valor artístico. Tratando de los bailables de esta obra, Dolores del Río dijo:

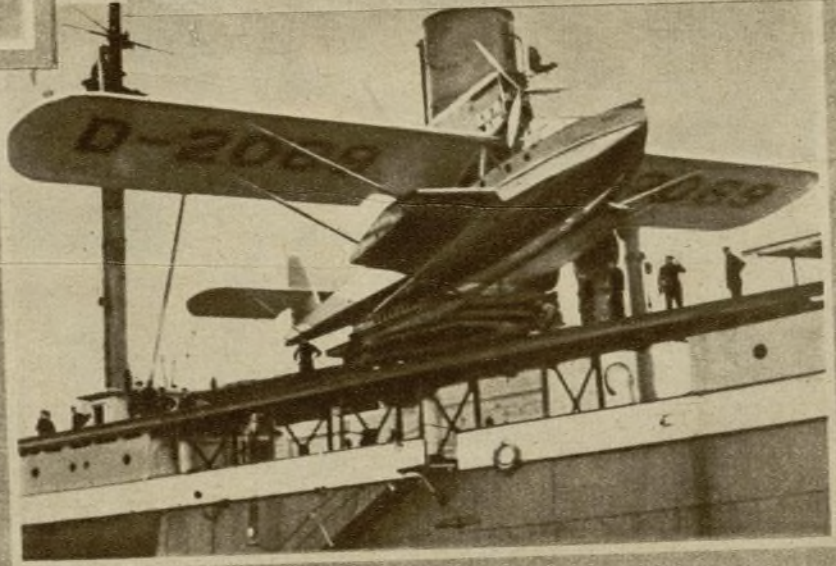
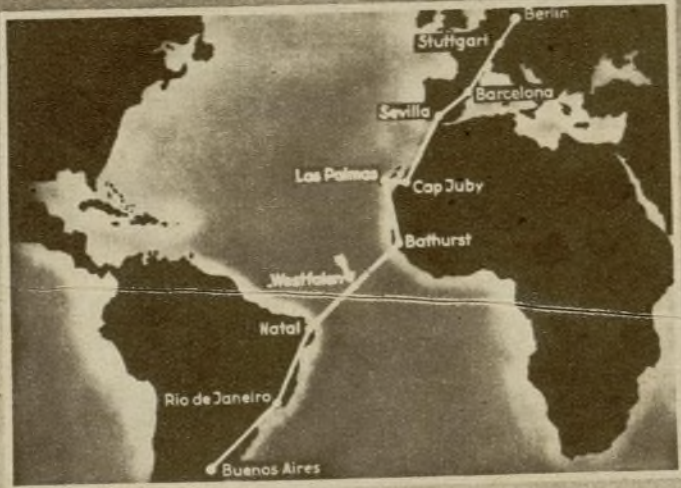
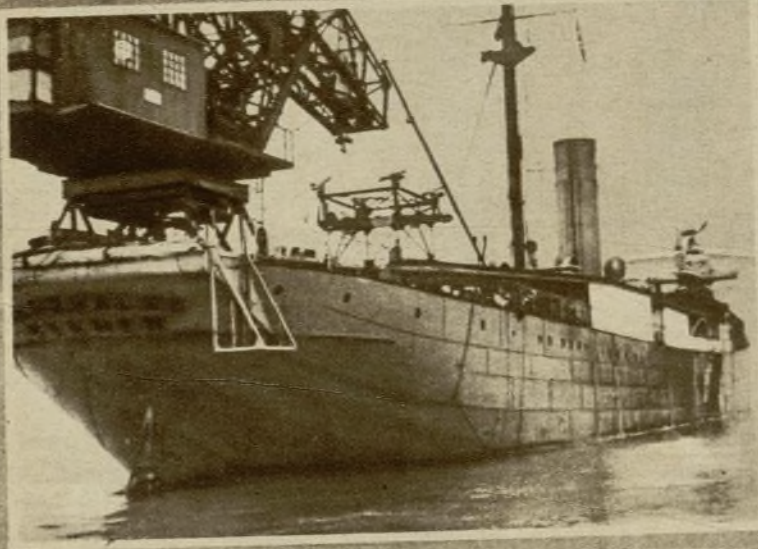
—Siempre me ha proporcionado infinito placer el baile, pero nunca había tenido ocasión de ofrecer una exhibición como la que hago en esta comedia, habiendo contribuido a mi entusiasmo en filmar estas escenas el ambiente mejicano que me rodea.

Luego, con expresiva sonrisa, continuó:

—No quiero ocultar que he sentido infinito deleite vistiendo los trajes que se confeccionaron expresamente para mí, y los cuales ofrecen múltiples novedades en sus estilos, que estoy segura han de despertar el mayor interés y admiración.

La armonía deliciosa de la música, la belleza de sus mujeres y la originalidad del argumento, mantendrán un grato sentir de humorismo y admiración mientras se nos cuentan los conflictos causados por los ojos negros de la estrella, entre tanto que una rubia sufre el tor-

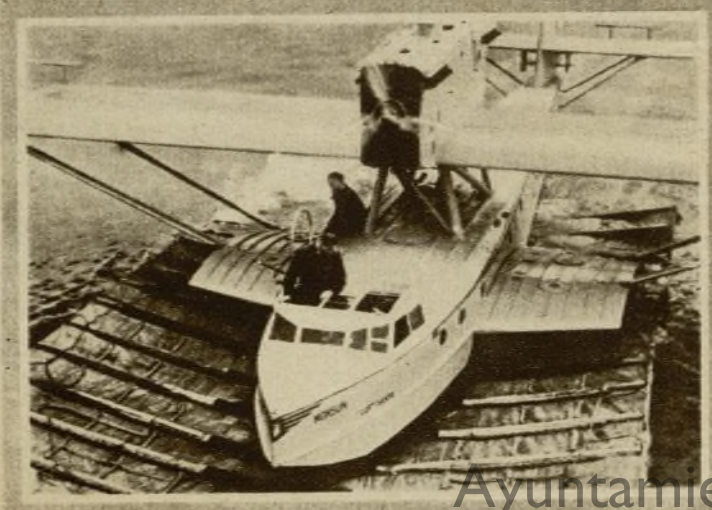
(Continúa en la página 24)



LA ISLA FLOTANTE SE HA HECHO REALIDAD

DOCUMENTAL Y FOTOS UFA

ASTA hace poco una carta de Berlín a Río de Janeiro necesitaba quince días. Ahora llega en cuatro días a su destino. Esto es posible por el nuevo servicio aéreo alemán Europa-Sudamérica. La ruta pasa por Stuttgart, Barcelona, Sevilla y la costa africana hasta las islas Canarias. Desde Las Palmas a Bathurst en la Gambia inglesa y a Sudamérica: Río de Janeiro y Buenos Aires. Un recorrido aéreo de catorce mil kilómetros. Pronto a despegar están en el aeródromo de Tempelhof dos aviones rápidos de la Luft Hansa. En dos horas, a Stuttgart. Al amanecer toma un aeroplano Junker el correo de Europa para Sudamérica. Estamos ya sobre Suiza. Hemos llegado al valle del Ródano. Debajo, la pequeña ciudad de Ceret, en Francia. Rumbo a España. Nos dirigimos a Barcelona. Primero el aeroplano sigue la costa española. Después, a través de la península. Bajo nosotros la ciudad de Toledo. Volamos sobre el estrecho de Gibraltar. Despedida de Europa. Ahora, a lo largo de la costa africana, hasta las is-



las Canarias. El Pico de Teide, la mayor elevación de la isla de Tenerife. Volamos sobre el cráter del volcán extinto a tres mil setecientos metros. Las corrientes de lava petrificada en el gran cráter. Las montañas de la isla de Gran Canaria. La capital de la isla: Las Palmas, punto de intersección de muchas líneas marítimas. Este era el punto donde terminaban los trayectos de vuelo de los aeroplanos terrestres en los vuelos de ensayo. Desde el punto de aterrizaje fuera de la ciudad se lleva el correo al puerto. Ya está preparado el aparato Dornier. La última prueba de los motores antes de despegar para el próximo trayecto a Bathurst y de allí al océano. A los cuatrocientos o quinientos metros se eleva la máquina, no obstante su peso, sobre el agua. Detrás de nosotros quedan Las Palmas. Con ayuda del aparato de radio sondea el radiotelegrafista el rumbo y da al piloto las indicaciones necesarias. En medio del Atlántico se encuentra una isla flotante. Lo que el audaz sueño de un poeta y realizador había pre-

(Continúa en la página 24)



El cantor del Río.

PELÍCULA
PARAMOUNT

PRINCIPALES
INTERPRETES

BING CROSBY
W.C. FIELDS
y JOAN BENNET



LOS sucesos comienzan allá por el año de 1876. Les sirve de teatro el caudaloso Mississippi. Es figura conspicua en ellos el pintoresco Jackson (W. C. Fields). El comodoro Jackson —no hay por qué escatimarle el título que todos le dan y a que él mismo se considera acreedor— es, al mismo tiempo que armador y capitán del «River Queen», empresario y director de la compañía teatral que para entretenimiento del pasaje y de las poblaciones ribereñas viaja de continuo en el buque.

El general Rumford (Claude Gillingwater), cuya hija Elvira (Gail Patrick) acaba de quedar prometida en matrimonio, contrata al comodoro Jackson y a su compañía para que vayan a dar lucimiento a la fiesta que con motivo de los esponsales celebra en su plantación. El mayor Patterson (John Miljan), pretendiente desdenado de Elvira, desafía a su afortunado rival el joven Tom Grayson (Bing Crosby). Pero éste se niega a batirse, alegando que el duelo le parece costumbre tan ridícula como inútil. Indignado por lo que considera una cobardía de Grayson, el general Rumford, que a más de presunto suegro es también tutor del joven, no contento con dar por terminado el compromiso de matrimonio, echa al novio de la plantación. En estas circunstancias, Tom Grayson acepta el ofrecimiento que le hace el comodoro Jackson, quien, por haberlo oído cantar, está dispuesto a llevárselo en la compañía. Antes de que Tom se aleje de allí, Lucía (Joan Bennett), la hermana menor de Elvira, habla con él para decirle que su conducta le parece admirable y confesarle que desde hace tiempo lo ama en secreto.

El comodoro Jackson, al cual ganan muy pocos en tratándose de echar bravatas e inventar embustes, aplica sus felices disposiciones a crearle a Tom, al cual presenta con el nombre de coronel Blake, fama de perdonavidas.

Después de algún tiempo de haber permanecido sin saber nada el uno del otro, Lucía y Tom se encuentran en un puerto del Mississippi.

La dicha de ambos es grande, hasta que Lucía, enterada de que Tom y el coronel Blake son una misma persona, huye del lado de su novio sin querer oír explicaciones de ninguna especie.

Al día siguiente, Tom recibe una esquela de Lucía en que le dice que el general Rumford la obligará a casarse con el temible duelista José Patterson (Edward Pawley). Tom se dirige inmediatamente a la plantación, donde desafía tanto a José como a su padre, el mayor Patterson. La fama que como coronel Blake ha conquistado el joven le sirve para lograr, sobre los dos Patterson una fácil victoria, después de la cual queda reconciliado con Lucía.

NOTICIARIO *films* Selectos

© Ya están listos los primeros encuadres del film "Primavera en Río", que se realizará por el convenio celebrado recientemente entre la Sifal y Regia Films de Río de Janeiro.

"Primavera en Río", que será dirigida por el señor Luis Saslavy, cuenta con un argumento, cuyo desarrollo ocurre mitad en la pintoresca ciudad carioca y mitad en Buenos Aires.

© Las localidades de seis peniques, y las inferiores, de las salas cinematográficas inglesas quedarán descargadas de impuestos a partir del día 1.º de julio.

Así, después de una lucha enérgica contra el aplastamiento de los cinemas por el fisco, lucha que ha durado más de cuatro años, "la pequeña explotación" puede al fin esperar un poco de prosperidad en sus negocios.

Por esta exoneración de las localidades de seis peniques, e inferiores, la situación del 25 al 30 por 100 de las salas inglesas se mejorará.

Hasta aquí la mayor parte de los empresarios habían tenido que pagar el impuesto de su bolsillo; y muchos de ellos habían cerrado sus locales.

Mr. Neville Chamberlain ha dicho que la exoneración le costará al gobierno más de los

dos millones trescientas mil libras esterlinas.

También ha declarado que en las salas de espectáculos donde hay representaciones sobre escena, habrá una exoneración sobre los precios de localidades superiores a seis peniques; pero queda por saber si se trata únicamente de teatros y music-halls, o si las salas donde se dan a la vez representaciones cinematográficas y teatrales tendrán también este privilegio. Se esperan todavía explicaciones precisas a este respecto.



Gary Cooper y Anna Sten en una escena de la producción de Samuel Goldwyn «Noche nupcial», dirigida por King Vidor. (Foto United Artists.)

La noticia de esta exoneración ha producido una gran reacción en los medios cinematográficos ingleses, porque la explotación cinematográfica en los centros obreros y rurales, visto el aumento constante de los precios de alquiler de films, así como el de gastos generales, se había hecho casi imposible.

Sólo los grandes circuitos de cinemas han podido continuar su temporada, ya que lo que perdían por un lado lo ganaban por otro, sobre todo en los alrededores de Londres.

© El conocido cameraman Enrique Gaertner ha firmado con "Cifesa" un contrato para la filmación de tres grandes producciones. Últimamente ha terminado el rodaje de un interesante documental sobre el "Guadalupe" por cuenta de Castilla Films.

© Por don Vicente Casanova y don Manuel Herrera Oria, se ha suscrito un contrato de íntima colaboración en la explotación de sus negocios de distribución de películas.

Este contrato determina que el señor Herrera Oria distribuya en las zonas Centro, Norte y Noroeste, todo el material que Cifesa posee en la actualidad, tanto español como extranjero; asimismo, Cifesa se reserva para las regiones de Cataluña, Levante y Andalucía todo el material de la productora nacional "Ece" y el de la Distribuidora Herrera Oria.

La noticia ha de acogerse con agrado entre los elementos que trabajan para el cine, pues tanto el señor Casanova como don Manuel Herrera Oria, cuentan con numerosas simpatías en todos los medios cinematográficos, por los vastos conocimientos que sobre la materia poseen.

Este pacto que hoy establecen las dos firmas más importantes en la producción nacional, permite asegurar que se ha emprendido el camino de mejoramiento total de nuestro cinema y que a esta industria se aportan definitivamente valores económicos, mercantiles y técnicos.

Lili Damita en «La fortuna de Brewsters». (Foto United Artists.)



Lili Damita
B.9

Ayuntamiento de Madrid

En pleno trigal, mientras el viento azota suave y amorosamente las bienhechoras espigas, Gaertner y Florián Rey inspeccionan el paisaje para encontrar la vista más adecuada a una de las escenas de la superproducción nacional «Nobleza baturra», que actualmente se está rodando en Borja por cuenta de Cifesa.



Loretta Young en «Clive de India». (Foto United Artists.)



Leslie Howard y Merle Oberon en una escena de la producción London Films «La pimpla escarlata». (Foto United Artists.)

Una de las notas importantes del Congreso de la Asociación Internacional de Identificación, celebrado recientemente en Stockton, cerca de Hollywood, fué una exhibición privada de la producción Reliance «La destrucción del hampa», la película que tan brillantemente presenta el trabajo del Cuerpo Federal de Seguridad.

Los jefes de policía de muchas ciudades de los Estados Unidos, Canadá y México asistieron a la exhibición y mostraron especial interés en las escenas que revelan el empleo de los últimos descubrimientos científicos en la aclaración de hechos criminales. La Asociación Internacional de Identificación tiene como uno de sus objetivos principales persuadir al público que se someta voluntariamente a que las autoridades tomen nota de sus huellas digitales para ayuda y mayor éxito en su trabajo en mantener el orden y hacer obedecer las leyes. Muchos millares de personas han colaborado ya en este sentido con la policía desde que se inició este movimiento cívico y progresista.

Richard Arlen, Virginia Bruce, Alice Brady y Bruce Cabot tienen los primeros papeles en «La destrucción del hampa», película distribuida por United Artists.

Tanto se ha hablado de llevar la ópera al cinematógrafo que realmente se esperaban «grandes acontecimientos» en tal sentido. Pero resulta ahora que el medio de que se valdrá la pantalla para realizar ese propósito será el de los dibujos animados...

Muchos son los directores que hablan de rodar una cinta tomada de alguna ópera: Ernst Lubitsch, Irving Thalberg y otros más anuncian que se hallan dedicados a resolver ese «nuevo problema de la cinematografía». Pero una cosa es la ópera verdadera y otra muy distinta será la ópera cinematográfica. El público que va a la ópera va a oír cantar

y a oír música coral e instrumental, y no a ver caras bonitas, mientras que el que acude al cinematógrafo va, sobre todo, para ver caras bonitas, y poco suele entender, por lo general, de música y de canto, en el concepto

MARAVILLOSA LOCIÓN DEPILATORIA

Es asombroso ver cómo una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se acabó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apestosas e irritantes. Ahora las señoras

usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas les resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL es 6 veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 ptas. en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda, sin exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



realmente artístico de esas palabras. De modo que Hollywood ha tenido que resolver el problema en la forma que para estos casos difíciles le es habitual: recurriendo a lo extravagante!

León Schlössinger, autor de esos dibujos animados de perros y gatos, conejos y pájaros, declara tener listo su programa para presentar al público afecto al cinematógrafo las grandes óperas de los más famosos compositores en igual forma que sus gatos y sus perros, sus pájaros y conejos.

«Una de las razones que han contribuido al éxito de los dibujos animados —dice Schlössinger— es la excelente música (¿?) que los acompaña. Pocas personas advierten que mientras contemplan las andanzas de la vaca maestra de escuela, por ejemplo, o de la lechuza, la tortuga y los ratones, también escuchan una música bonita y agradable. Procederemos, pues, a confeccionar una película de dibujos animados con la música y el texto de una de las óperas más populares...»

El día 7 del pasado mes de julio, reunidos en el domicilio de Cifesa en Madrid, después de prolongada deliberación, motivada por el gran número de argumentos recibidos, los directores españoles Florián Rey y Benito Perojo acordaron con el representante de Cifesa señor Cuquerella, conceder dos premios de 250 pesetas a cada uno de los autores de los argumentos presentados con los títulos «Un idilio entre dos olas» y «Un crimen diario», los cuales, abiertas las plicas, resultaron ser, del primero los señores don Luis y don Pedro López Guerrero y del segundo don Mariano Bolaños y don Alfonso Jofre.

Cifesa advierte a los señores concursantes que podrán retirar los trabajos presentados en sus oficinas de Madrid (Avenida de Eduardo Dato, 1) mediante la exhibición del documento que acredite su persona.

dicha empresa *La venus de oro*. Actualmente, siempre bajo el pabellón de la misma marca, está rodando Miriam *La feria de la vanidad*, habiéndole cabido el honor de haber sido escogida para tan importante papel en reñida competencia con centenares de artistas que se disputaban la gloria de aparecer en la primera película en technicolor.

Miriam Hopkins, actualmente divorciada de Austin Parker, atribuye esta separación a que el famoso literato no supo comprender el alma inquieta de Miriam.

En el año 1933, adoptó Miriam Hopkins un precioso niño. Vive con él y con su madre en una mansión del aristocrático y antiguo barrio de Sutton Place, de Nueva York. En Hollywood, posee una hermosa quinta con piscina propia y todo el confort que acostumbra tener las grandes estrellas.

Miriam es rubia y tiene los ojos grises. La encanta el golf y su plato predilecto son las ensaladas, que come con entusiasmo a todas horas, ya que debe privarse de alimentos más sólidos por su gran temor a perder la línea. Mide 1'65 y pesa 56 kilogramos.

Algunos datos biográficos de Leslie Howard

Su verdadero nombre es Leslie Stainer. Por gusto, preferiría jugar al polo que comer, mas cuando tiene que comer, muestra gran preferencia por el rosbif inglés, acompañado de un gran vaso de cerveza. El actuar es para él una distracción. Dice que le gusta demasiado para que pueda considerarlo como una ocupación. No ha hecho otra cosa desde que vino del frente. Durante la guerra mundial fué oficial del ejército británico y peleó en Flandes. Guardó su uniforme, pensando que algún día quizá volviera a servirle. Y lo ha usado varias veces, en las tablas neoyorquinas y ante la cámara.

Al mismo tiempo que actor es también escritor y director. Cuando no encuentra ninguna obra que le guste, escribe una. No se ocupa mucho por el vestir. Su esposa se encarga que sus camisas y corbatas estén a tono con los trajes que lleva.

El es su más severo crítico. Su esposa es su mejor camarada. Su hija es su compañera de juegos.

Cuando se siente cansado encuentra descanso jugando dos o tres horas al polo. Le gusta el arroz blanco, jalea de mora, mermelada de naranja, extracto de carne de buey y cigarrillos. A menudo en vez de desayuno se fuma un cigarrillo, especialmente cuando está nervioso. Cuando lee una biografía o una novela, lo hace pensando en la posibilidad de llevar la obra a la pantalla o a las tablas. Nunca pierde ningún tren, pero generalmente los agarra cuando están ya arrancando. No puede tolerar que le afeite el barbero. Desde pequeño usa siempre el mismo jabón, una famosa marca inglesa.

Siempre ha tenido deseos de dar un recital de canto, aunque su voz no sirve gran cosa para cantar. Sólo canta cuando está solo. Esto le da el mismo efecto de poderío y satisfacción que siente en el campo de polo al dar con el mazo a la bola.

Le gusta viajar y está siempre yendo y viniendo de Londres a Nueva York y Hollywood. Hizo *La pimpinela escarlata* en los estudios de Elstree, cerca de Londres, después de pasar un año en Hollywood. Tan pronto como terminó su trabajo en dicha película, salió para Nueva York a protagonizar una obra teatral que aún sigue en la cartelera.

NOVELAS CÉLEBRES QUE HAN SERVIDO DE BASE A Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Las cuatro hermanitas

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

¿Y ahora qué?

Un grueso tomo encuadernado. 6 ptas.

Estas obras se hallan de venta en
LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedir las, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA F. B.
DIPUTACIÓN, 211.-BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas.....
cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º incluyo en sellos de correo.
Nombre
Domicilio
Población
Provincia

El papel resulta dificultoso porque en él Helen Vinson no es ni heroína ni mujer mala. El carácter en cuestión viene a ser una mezcla sutilísima de ambos, y requiere provocar en el auditorio a veces censura y a veces simpatía. Los que han visto la película convienen en que la labor de Helen Vinson es un portento de naturalidad.

Tras la pantalla en Hollywood

El Eddie Cantor que yo conozco

por IDA CANTOR (la esposa del famoso comediante)

Ya empieza a cansarme la misma cantilena. Cualquiera día voy a estallar cuando alguna persona me pregunte: «¿Es tan cómico el señor Cantor en su hogar como en la pantalla y en la radio?»

Si su marido, querida lectora, fuese ebanista, albañil, o pintor, no creo que le gustara mucho que a cada rato le preguntaran: «¿Hace muebles su esposo...? ¿Construye casas...? ¿Pinta cuadros...? ¿Y lo hace con el mismo donaire y gusto en su casa como en el taller?»

Diga la verdad, ¿le gustaría?

¡Pues a mí tampoco! Estoy casada con un hombre a quien el sino ha hecho cómico, no con un cómico a quien el sino ha hecho marido!

Vamos, necesitaba desahogarme; ahora me siento mejor. Cuando menos estoy lo suficiente calmada para confesar que Eddie es tan chistoso y ocurrente en casa como suele serlo en el cine y en las tablas. Así sucede casi siempre con todos los maridos, pero el mío muchas veces lo hace adrede.

Por ejemplo, el otro día llegó a casa diciendo que se sentía muy cansado. Quería echar una siestecita. ¿Podríamos sus cinco hijas y yo guardar silencio y dejar de meter bulla por un par de horas?

Todas seis nos fuimos al rincón más remoto de la casa. Eddie subió a su cuarto, pero a los pocos minutos oímos crujir las escaleras, y Eddie no tardó en aparecer. Sus ojos estaban cerrados. Su brazo, rígido, estaba levantado a la altura del hombro. Era la perfecta imagen de un sonámbulo.

—La casa está tan silenciosa —dijo con voz sepulcral— que estoy andando dormido. ¡Por favor, metan algún ruido y háganme despertar de esta pesadilla!

¡Y sólo llevaba puesto un sombrero de copa y unos calzones cortos!

¿Que si nos sorprendimos, y reímos? ¡Calculen!

Sí, Eddie alegra nuestra vida con sus cómicas payasadas. A veces disipa con un chiste oportuno la atmósfera de tormenta que de vez en cuando se cierne aun en los hogares más pacíficos. Y sólo cuando ya pasó la incipiente borrasca nos damos cuenta que lo hizo adrede, que, contra nuestra voluntad, apagó nuestro mal humor en una carcajada.

Y ésta es, verdaderamente, la nota descolante del carácter de Eddie. Cuantas payasadas hace en casa, las hace para que seamos felices... Porque su hogar es para él el centro del universo. Antes que gran artista, Eddie Cantor es marido y padre. Como trataré de explicar más tarde, Eddie llegó a ser un gran artista sólo cuando la inspiración que le dio su creciente fama lo llevó a una ambición ilimitada.

Por supuesto, ustedes podrán creer que estoy predispuesta en favor de mi marido, mas no olviden que lo conozco hace mucho tiempo. Dicen que ningún hombre es un héroe para su ayuda de cámara. Y la verdad es que pocos hombres son héroes a los ojos de sus esposas, como Eddie lo es realmente a los míos.

Llevaba pantalones cortos cuando yo le conocí, y con esto no quiero decir pantalones de jugar a golf. ¡Si alguien hubiese tan sólo mentado la palabra «golf» entre los chiquillos que jugábamos bajo la sordida sombra y atronante ruido del tranvía elevado de los barrios bajos del este de Nueva York, a lo mejor hubiéramos creído que se trataba de un caso para el manicomio! Eddie y yo fuimos a la misma escuela pública, en la calle Henry. Lo que primero me atrajo en él fué su talento por todo lo cómico, cualidad, o maña, que lo distinguió desde muy pequeño.

(Concluirá.)

Fórmula secreta para alcanzar fama en la pantalla

(Conclusión.)

En la producción de Samuel Goldwyn *Noche de nupcias*, la actriz tiene a su cargo un difícilísimo papel. En ella encarna a una mujer mundana, buena y leal, pero amante del placer; cuando su esposo tiene más necesidad de su compañerismo, cediendo a sus impulsos irreflexivos lo deja para irse a la Florida, para encontrarlo al regresar en brazos de otra mujer (Anna Sten), una campesina humilde y noble.



Adrienne Ames y John Stuart
en «Abdul Hamid», film de la
BIP que nos presentará Cifesa.

FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Ayuntamiento de Madrid



AÑO V
31 de
Exija
SUPLE
y el p

PLUS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Ann Dvorak, es-
trella de Warner
Bros-First National.

Ayuntamiento de Madrid